

"LA VOZ DE LAS CALLES"

LA ÚLTIMA OBRA DE ALLENDE

Yo no he creído nunca que un arte genuino de la América española sea un sueño de ingenios o ilusos. Más aún, empiezo a creer que la obra estética sólida, capaz de triunfar del tiempo, será la que recoja el alma de nuestra raza. Al artista se le pide sinceridad: armonía de la obra con el propio temperamento que refunde y exalta las características de sus antecesores, que son en último término la patria y la raza. Nadá hay tan seductor en arte como la contemplación del genio vivificando de eternidad, prolongando en sus nervios suprasensibles el alma de las cosas ambientes. Si, según Emerson, por un destino misterioso, hay tres hombres representativos en la sociedad, el que pinta, el que hace y el que canta, es de suponer que el último debe, por virtud de su propia misión infalible, estrechar sus motivos de la vida que le rodea. Y no es como tiene Zaldumbide, el ya ilustre comentarista de Rodó, que vamos así a cantar las plumas y los taparrabos. Para hacer obra nacional, no hay que buscar violentas diferencias de carácter con el resto de los pueblos. La transición entre un país de América y otro, existe, tal vez casi insensible, pero existe. Ahora que con el modernismo llegamos al arte de los matices, de las distinciones que casi se escapan de estíles, estamos aptos para traducir con más riqueza emocional el alma de los ambientes. Quizás si hasta ahora el arte nuestro no ha hecho más que probar y agotar sus más ínfimos instrumentos.

Todo esto me lo hace meditar la última producción de Humberto Allende intitulada "La Voz de las Calles". Como el Cobulliwallath, de Tagore, nos lleva en un sueño exultante y piadoso por las abigarradas calles de Calcutta, así esta obra de un compositor sabio y redado, nos guía por las calles de Santiago, su ciudad natal. Oyendo está música, nos quedamos sorprendidos como un algo que de pronto viera la luz... Santiago nos parece pintoresco, con un alma propia, con una fisonomía sentimental

en que no habíamos reparado, y que no sólo lo diferencia de todas las ciudades del mundo, sino aun de las otras de Chile. La música recoge el canto lastimero de un pregón: "Calientito el mote e mei": melodía simple que el autor, en una maravillosa armonización que hace pensar en la maestría de Navet en "Dafnis y Cloe", prolonga, varía, repite... El canto se sumerge en la descripción del ambiente. Se

evoca el Santiago nocturno de los meses fríos. En el silencio de las calles solas, un farol rojo, azul, amarillo, flota entre las brumas. Hora de la salida de teatro. Un vendedor de blancos delantal flotante, se aleja cantando su "mote e mei calentito" con un acento de tristeza que se hace más agudo entre el frío y la soledad. ¿Adónde va?... ¿Por qué esta desolada melodía del pregón? ¿Acaso va cantando su "mote e mei calentito" mientras sus hijos tiritan de frío?... El pregón toma así a través del altísimo temperamento del compositor una importancia indescriptible de ternura, de amor por los humildes, de representación de esta raza nuestra con sus lágrimas, "dejos fatales de la raza mora", y de esta otra raza aborigen, de ojos absortos y andar taciturno...

En ninguna tierra hay pregones tan tristes. Viene una mujer cantando: Traigo pera y durazno, me compra pera y durazno". Su pregón, aunque flota y se diluye en su ambiente luminoso del crepusculo, es apenas risado, vagamente alegre... Esta coamevida entonación, como una sonrisa surgida de un mar de amarguras, parece la canción intencionadamente alegre y dulce que canta una madre triste al niño en la cuna: su diluido tinte de alegría no hace más que resaltar el hilo de lágrimas que se esfuerza en ocultar su garganta... Y así pasan seis pregones desembocando el uno en el otro hasta presentar en un caudal de sentimiento, de elevación y piedad copiosa, el alma toda suave, resignada y fatalista, del pueblo chileno.



Maestro Humberto Allende

"La Voz de las Calles" La última obra de Allende [artículo]

AUTORÍA

Núñez, Félix Armando, 1897-1972

FECHA DE PUBLICACIÓN

1920

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Voz de las Calles" La última obra de Allende [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa